

Domingo, 11 de octubre de 1992 **el Periódico**



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Política, sexo, fútbol

Hace 30 años que el desgraciado **Jack Profumo**, ministro de la Guerra inglés, antes de presentar su dimisión confesó que mantenía relaciones íntimas con la modelo **Christine Keeler**, traicionando a la vez a su legítima mujer, **Valerie Hobson**, y a su patria, pues ya se sabía que **Keeler** concedía sus favores a diplomáticos extranjeros, entre ellos el agregado militar soviético. En la Cámara de los Comunes un escalofrío de horror recorrió los escaños: secretos militares podían haber pasado de una cama a otra. Yo, francamente, creí que todo el asunto se debía a la afición de muchos ingleses por los libros y películas de espionaje y también a su moral farisaica, victoriana, en asuntos de sexo.

Estos días ha vuelto a haber revuelto político-sexual en Inglaterra. Aunque haya dimitido el lugarteniente de **John Major** y ministro de Bienes Culturales, **David Mellor**, acusado por la prensa amarilla de refocilarse con la actriz española de *porno* semiduro **Antonia de Sancha**, desconocida en nuestro país, él no ha perdido el humor y ha dicho que sucesos de la vida privada no pueden ni deben interferir en la vida pública de nadie. Su mujer le ha perdonado, y la afición del Chelsea lo adora: al parecer, **Mellor** hacia el amor con la tal **Sancha** vestido con la camiseta de ese club. **Luis Carandell**, que conoce bien España, me dijo que le consta que socios del Madrid, el Barcelona, el Valencia y otros equipos celebran las victorias de su equipo encamisados en los colores del club de su pasión. ¡Qué poco sé de la vida!